



Homenaje póstumo a Fernando Arturo Cerda Morales (1943-2026)

Isabel Torres Zapata, PhD

Departamento de Contabilidad y Auditoría, FAE USACH

La muerte menos temida, da más vida

Pedro de Valdivia

Don Arturo, más conocido entre sus estudiantes como *Papayita*, por su celebre y conocida frase: "esto es papaya", como profesor de Costos en el programa de Contador Público y Auditor de la USACH, su alma mater y su casa laboral durante muchos años. Hoy, la casa de estudio que lo recuerda entre sus grandes figuras, como aquellos que dejaron huella y entregaron un legado indeleble que, aunque las nuevas generaciones no lo hayan conocido en persona, son quienes hoy cosechan los frutos de una vida que dejó entre sus estudiantes una forma de hacer y de actuar en la vida profesional como pocos.

Hijo de una abogada y un periodista, oriundo de Calbuco, llegó a Santiago siendo muy niño a vivir en la calle El Bosque en Providencia, ingresó a la educación laica, lo que, en su edad adulta, lo llevó a ser masón, condición que conservó hasta avanzada edad, mientras su salud se lo permitió. Padre de dos hijos, una veterinaria y un médico, y abuelo de tres nietas.

Me declaro una sucesora de ese legado, y en su ausencia, ya que los muertos son patrimonio de la humanidad, me puedo hoy ya tomar la libertad de hablar en primera persona de mis recuerdos y vivencias con este Director del Departamento de Contabilidad y Auditoría de la FAE USACH, a quien le debo dos grandes hitos en mi vida, haberme permitido a mí y a varios otros colegas el realizar el Master en Gestión Internacional de la Empresa en la Universidad de Zaragoza, España, que formaba parte de la Beca Alfa Conta, y por ende permitió que personas de diversos países latinoamericanos pudiéramos realizar dicho programa, de manera presencial, siendo esta la primera experiencia que marca un antes y un después en mi desarrollo profesional. Y la segunda, mi ingreso al Departamento de Contabilidad y Auditoría de la USACH. En lo personal al regresar de España, don Arturo me señaló que es momento de servir al departamento, como profesora jornada parcial, a lo que respondí que no, que más bien debía ser jornada completa, y efectivamente así fue, en 2006 pude ingresar a la USACH como jornada completa, en el tiempo que aún se entraba por recomendación de los maestros y de acuerdo con las aptitudes y habilidades que uno haya podido mostrar para formar parte de la academia.

Como colega se iniciaba una relación laboral, que ya tenía una trayectoria, yo había sido presidenta del Centro de estudiantes de la carrera, y como su alumna de Contabilidad II, en dichos roles ya me había tocado conocer a Don Arturo, que se caracterizaba por ser muy cercano y humano con sus estudiantes, aunque como director tenía fama de ser difícil de convencer para que nos financiara los congresos de estudiantes, los torneos de fútbol u otras instancias, al final junto a la Sra. Jesús Valdebenito (QEPD), su leal secretaria de dirección, lográbamos convencerlo de la importancia de las actividades y salíamos adelante, dejando el nombre de la carrera y el departamento siempre en buen sitio.

Don Arturo vivió una época de la USACH de mucha bonanza, aparecieron los programas de educación continua, retorno la democracia en los años 90's, por lo que consolidar un estilo de gestión y avances para la formación de los Contadores Públicos y Auditores, fue su principal misión. En muchos sentidos, primero logró posicionar la figura de Luis Vargas Valdivia y Julio Bosch como los padres de la contabilidad en Chile, los retratos de ambos personajes, junto a Don Atilio Besio, entre otros. Quienes son recordados en la Sala de reuniones del departamento, lugar insigne donde los estudiantes hacemos nuestras defensas de tesis, para pasar a ser profesionales.

Las ceremonias, de tipo masónicas y de gran protocolo, son otro de sus legados, los tiempos, los ritos, las formas son una característica de las ceremonias de graduación, que lograron en su momento distinguirse entre otras dentro de la misma universidad. Muchos de esos ritos hoy están institucionalizados, y es difícil reconocer la huella, pero está y eso es innegable. Sus discursos, también llevaban esa impronta, haciendo el relato de cómo el hombre va evolucionando desde la roca, ese diamante en bruto hacia convertirse en ese ser humano pulido y en el siguiente estadio del conocimiento, gracias a su paso por la universidad. Frases como esta y muchas otras relacionadas a la importancia de la educación en la vida de las personas, es uno de sus principales tesoros, hoy nos queda ese recuerdo de esos discursos de graduación que con los años incluso hemos llegado a extrañar, por la claridad y visión que hoy poco se encuentra. Aun cuando sé que las personas pasan y las instituciones quedan, son personas como Don Arturo, las que, al trascender, hacen más sólidas a las instituciones.

Durante su gestión como Director y junto a la Jefa de Carrera de aquel entonces Silvia Ferrada Vergara, se vivieron primeros procesos de actualización de la malla de estudios de la carrera, donde se supo asesorar de los egresados destacados, de las firmas de auditoría que son quienes más demandan a los profesionales de la USACH, por lo que los cambios tecnológicos que se observaban en la profesión ya tenían su espacio en estos procesos de actualización, por los años 90's. Otro hito importante fueron los procesos de acreditación de la carrera por parte de la CNA (Comisión Nacional de Acreditación) de la mano del Jefe de Carrera Felipe González Díaz, la carrera fue una de las primeras en someterse a este proceso, considerando la presión que imponía Don Arturo, que debíamos ser los primeros y los mejores, logrando obtener 6 años de acreditación, y que en ese momento fue efectivamente la más alta que consigue la USACH dentro de sus carreras, lo mismo ocurrió con los procesos de acreditación de auditoría interna, donde también se logró el reconocimiento.

La visión de Don Arturo, no solo se traduce en gestión también en la cercanía con sus estudiantes, consolidó la tradición de celebrar una vez al año la Semana del Contador Público y Auditor FAE USACH, esta semana se ha caracterizado por ser una antesala de temas de interés de la profesión que son conocidos a través de relatores destacados quienes hacen charlas y actividades con los estudiantes de diurno y vespertino, a su vez las firmas de auditoría y empresas en busca de nuestros estudiantes, acuden para captar interesados en hacer prácticas profesionales, las que en muchos casos implican continuidad laboral. La relación que se ha establecido con egresados y empresas son las primeras luces de lo que hoy se conoce como Vinculación con el Medio, actividad a la que hoy, nuestra universidad a través de una vicerrectoría reconoce la importancia de esta labor, como por parte de la CNA quien ha identificado como actividades clave del quehacer universitario en la relación con el entorno.

La relación con sus pares fue siempre de mucha cordialidad y compañerismo, en los años en que no fue director, alternó el puesto con Don Juan Ivanovich Pagés, quien daba continuidad a las actividades que Don Arturo instauraba, comprendiendo que en la construcción y consolidación de tareas se encontraba el desarrollo y crecimiento, nunca fueron tiempos de retroexcavadoras, al contrario, la permanencia y la calidad de lo que hacemos como departamento, radica en la posibilidad permanente de ir un paso más allá sobre una base sólida. Un departamento, no ajeno a las controversias y desavenencias entre sus miembros, Don Arturo, supo siempre navegar en momentos de turbulencias ya fueran por los paros estudiantiles, o por problemas internos entre los académicos, lo importante más bien para él, era siempre mantener bien en alto el nombre del departamento y de la profesión tanto dentro como fuera de la USACH.

En su paso por la dirección del Magíster en Contabilidad y Auditoría, consiguió contar con estudiantes colombianos quienes viajaban a Santiago para recibir clases que se concentraban en varias semanas para poder cubrir los contenidos, posteriormente pasar a la evaluación y procesos normales del programa. Hoy en día las personas que pasaron por este programa, gozan en su país de lugares profesionales de gran prestigio. Otro hito relevante, fue la acreditación por primera vez al magíster, actividad no menor en tiempos que no se contaba con experiencia y mayor respaldo institucional para llevar adelante esta tarea. Por otra parte, y no puedo dejar de mencionar, es que se creó con apoyo del profesor Jaime Caiceo, esta revista donde

hoy escribo este relato, Summa de Arithmetica, que en un principio contaba con la publicación de los trabajos de graduación de los estudiantes del magíster, siendo pionera en su tipo y ya avizorando la importancia que llegarían a tener las revistas académicas en el quehacer universitario en Chile, situación muy común en las universidades de países desarrollados, pero sin mucho aprecio por parte de la academia nacional. Hoy la revista ha tomado un nuevo aire con la publicación de trabajos de titulación de estudiantes de la carrera, abriéndose poco a poco a trabajos que llegan de diversas latitudes.

Una actividad que es muy recordada al interior del departamento por quienes tuvieron la suerte de participar, fue la visita a la Isla Puluqui en Calbuco, en esta actividad Don Arturo, convocó a estudiantes, académicos y a todo el personal administrativo, quienes llegaron hasta esas latitudes del sur de Chile, se logró reunir desde materiales de oficina, muebles y libros para mejorar las condiciones de la escuela de la isla. Es así como a través de un trabajo voluntario se pintó la escuela, se mejoraron las instalaciones y se llevaron computadores dados de baja, pero que en esos años y para esos estudiantes aún servían para poder acercar la tecnología a este lugar donde no había los recursos para contar con ello. Se realizaron clases, charlas y actividades lúdicas, de manera de aprovechar al máximo la visita y dejar una huella en este lugar, que para Don Arturo fue parte de su infancia y donde él quería que sus compañeros de labores y estudiantes conocieran esa realidad, y que mejor que visitando y compartiendo en el lugar.

En su trayectoria profesional, y dadas ya las múltiples tareas que iba realizando, la internacionalización del departamento coronó sus esfuerzos, permitiendo que se realizara en el Aula Magna de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) el acto protocolario que enmarcó la firma del Convenio Multilateral de Colaboración convocado por la Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ALAFEC). A este importante acuerdo Latinoamericano, único en su tipo, celebrado el 26 de septiembre de 2008, se sumaron 29 instituciones de educación superior de toda América Latina, de las cuales se contó con la asistencia de dieciséis rectores que firmaron dicho documento en calidad de Instituciones fundadoras de este acuerdo que busca fomentar la integración y cooperación académica de las facultades y escuelas de Contaduría y Administración en proyectos como: Movilidad de estudiantes de licenciatura y posgrado, estancias doctorales y posdoctorales de académicos, y desarrollo de investigaciones conjuntas (ALAFEC, 2026). Esta actividad, logró consolidar una trayectoria de compromiso y trabajo colaborativo que han posicionado a esta alianza en el concierto de las organizaciones que promueven el desarrollo de la educación en Contabilidad y Auditoría en Latinoamérica.

Cuesta hilar las hebras de una vida tan compleja, tan llena de hitos, de actividades que en el día a día como que no tienen sentido, pero que miradas en perspectiva, se logra identificar ese derrotero claro, donde puso toda su energía y vitalidad, y que hoy le permiten ser reconocido por sus pares, por sus egresados, por todos quienes tuvimos la suerte de conocer y compartir con Don Arturo, en su faceta profesional. Al terminar este relato, creo haber plasmado desde mi mirada todo aquello que merece ser recordado y reconocido, pero que claramente no logra sintetizar todo lo realizado, por lo que solo me queda dar las gracias, gracias a Dios por este gran maestro que tuve la suerte de conocer y que me brindó grandes y valiosas oportunidades en mi vida, gracias por todo lo realizado para la profesión, por esos hitos que marcan nuestro paso por la USACH y por la profesión y que le debemos a este gran hombre que ha dejado este plano, para volver a conectarse en una próxima reencarnación con aquello que quedo inconcluso y que nos hace volver, así como con el amor que impuso en cada uno de sus actos, que lejos de ser actos egoístas que buscaran trascendencia y gloria personal, simplemente fueron así y se fueron dando en la vida, una vida bien vivida.

Descanse en paz Don Arturo, ya pronto le tocará volver, para seguir haciendo lo que mejor hace, y que se requiere aún que sigamos haciendo los seres humanos, como es educarnos los unos a los otros.

Referencias

ALAFEC (2026) Historia de ALAFEC <https://www.alafec.unam.mx/historia.php>